



FAMILIAS FORMANDO DISCÍPULOS

UN ENFOQUE CENTRADO EN LA FAMILIA PARA LA FORMACIÓN DE LA FE

LLAMADOS AL AMOR: LA AVENTURA DE LA VIDA EN CRISTO

TOPIC: El don de la ley y el llamado a amar a Dios sobre todo

La Antigua Ley como preparación para el Evangelio - El doble mandamiento del amor
El mandamiento más grande - Los Primeros Tres Mandamientos

Your Family At-Home Mission is to:

Paso 1: En familia, juntos, vean uno o más de los siguientes videos:

- [Moses And The 10 Commandments](#) (en inglés, activar subtítulos en español)
- [Diez Mandamientos Católicos para Niños](#) (en inglés, activar subtítulos en español)
- [Los Diez Mandamientos | Lente Católico](#)
- [Los 10 Mandamientos de la Iglesia Católica](#)

Paso 2: Reúnanse alrededor del Altar de su Casa y recen el Padre Nuestro juntos como familia.
¡Ten en cuenta que estás orando con Jesús!

Paso 3: Use la *Bendición de la Epifanía Familiar* a continuación y escriba con tiza para pedirle a Dios que bendiga su hogar juntos como familia. (Bendición de la Epifanía Familiar, adaptado de *Compendio Católico*)

Bendición de la Epifanía Familiar

“La práctica de escribir un código especial sobre la entrada de una casa con tiza bendita es una bendición tradicional de siglos de antigüedad que tiene lugar cada enero. Es un recordatorio de la presencia de Dios en nuestra vida diaria, y una dedicación del año, y de todo lo que sucederá durante él, a Dios. También es un gran testigo para tus invitados, ¡sin mencionar que se ve muy bien!” (De *Compendio Católico*)

Cómo hacerlo...

1. Tome una barra de tiza que haya sido bendecida por un sacerdote o diácono y escriba sobre la entrada principal de su casa (adentro o afuera), 20 + C + M + B + 25.

2. Un miembro de la familia lee esta explicación:

“Las letras C, M y B tienen dos significados. Son las iniciales de los nombres tradicionales de los tres Reyes Magos (u Reyes Magos) que trajeron regalos a Jesús poco después de su nacimiento: Gaspar, Melchor y Baltasar. También abrevian las palabras latinas Christus Mansionem Benedicat, que se traduce como ‘Que Cristo bendiga esta casa’. Los signos ‘+’ representan la cruz y los números, el año”.

3. El jefe de la casa dirige la oración:

Querido Dios, te pedimos Tus bendiciones para nuestro hogar y nuestra familia y para cualquiera que visite aquí. Invitamos a Tu Hijo, Jesús, a ser parte de nuestra familia y a estar siempre con nosotros en nuestro hogar, en nuestras idas y venidas, en nuestras conversaciones, en nuestro trabajo y juego, en nuestras alegrías y tristezas. Te damos gracias y te amamos. Hacemos nuestras las siguientes palabras de Josué: “En cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor” (Josué 24:15).
Avenaría...

Al terminar la oración de bendición, hagan la señal de la cruz con agua bendita (si es posible), como recordatorio de sus bautismos y del bautismo de Jesús en el Jordán, que comenzó su ministerio público. Pedimos todo esto en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Paso 4: Prepárese para compartir sobre su experiencia de Bendición de Epifanía Familiar, así como el manto de su puerta principal (traiga una foto), en la reunión de familias de la Semana 3.



La Ley como medida de la paciencia y el amor de Dios

Con el don de la Ley, el Señor estaba preparando a su pueblo para recibir las Buenas Nuevas de Jesucristo y la gracia del Espíritu Santo. Dios es muy paciente con nosotros, guiándonos a la plenitud de la verdad paso a paso como un buen maestro y pedagogo. Como dice san Ireneo, “la Ley es una pedagogía y una profecía de lo que está por venir” (Catecismo, n. 1964). La Ley Antigua se cumple en la Ley Nueva o Ley del Evangelio, que es a su vez la gracia del Espíritu Santo (ver Catecismo, n. 1965-66). Donde la Ley solo podía señalar lo que se debía hacer y evitar, revelando así también nuestro propio pecado como lo describe San Pablo (ver Rom 7; Catecismo, n. 1963), la Nueva Ley de la gracia nos permite vivir la Ley de Dios en su plenitud revelada en Jesucristo y en sus Bienaventuranzas. De este modo, el Evangelio no se deshace de la Ley, sino que la cumple y perfecciona bellamente, trazando el camino de la auténtica libertad que se encuentra en el amor de Dios por nosotros. ¡Alabado sea el Señor por el don de la Antigua Ley y de la Nueva! (Para más información, lea CCC, nos. 1961-74.)